

Museo Ibercaja Camón Aznar. Una colección histórica proyectada hacia el futuro

M^a ROSARIO AÑAÑOS ALASTUEY*

Resumen

El actual Museo Ibercaja Camón Aznar, que ocupa la antigua casa de Jerónimo Cósida, uno de los mejores ejemplos de la arquitectura del renacimiento zaragozano, es una muestra del compromiso de la Obra Social de Ibercaja en la recuperación y gestión del patrimonio histórico-artístico aragonés. Después de años de intensa vida cultural y convertido en espacio de referencia del centro histórico de Zaragoza, en 2007 se aborda un proyecto de revisión del edificio y de la colección, para ofrecer a la ciudad un museo actualizado de acuerdo con los nuevos criterios museográficos.

Palabras clave

Ibercaja, Museo Camón Aznar, arte, patrimonio, historia.

Abstract

In the current Ibercaja Camón Aznar museum located in the antique house of Jerónimo Cósida, one of the best examples of Aragonese Renaissance architecture is a clear sample of Ibercaja Social engagement for recovery and management of historical and artistic legacy. After several years of intense cultural life and becoming a reference center for Zaragoza's historic center, in 2007 engaged a review of the building and the collection in order to show the city of Zaragoza an updated museum in accordance to graphic museums's criteria.

Keywords

Ibercaja, Museum Camón Aznar, art, heritage, history.

* * * * *

El Edificio: recuperación del palacio de Jerónimo Cosida

El Museo Ibercaja Camón Aznar comenzó su andadura el 30 de noviembre de 1979. Recogía las obras de arte reunidas por el profesor y académico aragonés José Camón Aznar y su esposa María Luisa Álvarez Pinillos, a partir del acuerdo inicial para la adquisición de esta importante la colección firmado el 2 de julio de 1976, entre José Camón Aznar y la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja.

* Licenciada en Historia del Arte. Directora del Museo Ibercaja Camón Aznar, Zaragoza. Dirección de correo electrónico: mrananos@obrasocial.ibercaja.es.

Para albergar este legado, esta institución adquirió, el 27 de febrero de 1976, la antigua casa palacio de Jerónimo Cósida, una de las más bellas de la arquitectura civil del renacimiento zaragozano, construida en la década de 1530 por el maestro de *casas* morisco Juan de Lanuza y situada en el centro histórico de la capital aragonesa, en la calle Espoz y Mina.

Lo más relevante de su arquitectura es el espléndido patio, de estructura arquitrabada y columnas anilladas con ricos capiteles corintios, en el piso inferior. En el superior, presenta elegantes columnas y rica decoración de grutescos y medallones de yeso en el antepecho. La fachada, de composición plana, presenta portada de piedra, mirador de arquillos conopiales y alero de trama menuda y calados de lóbulos¹ [figs. 1 y 2].

Hasta el momento de la adquisición, el palacio había sufrido algunas reformas, llevadas a cabo por los distintos propietarios que la habitaron, entre ellos, Mauricio Bobadilla Escribá de Romaní, marqués de Bobadilla, que la compró en 1873 a los herederos de Diego Pardo. La familia Moliner Artal, últimos propietarios que habitaron la casa, la adquirieron en 1931 para uso de vivienda y como local destinado a la venta de muebles.

El arquitecto zaragozano Regino Borobio Navarro fue el encargado, entre 1976-1979, de realizar las obras de restauración y acondicionamiento para el futuro Museo y *se devolvió, así, el edificio, aproximadamente, al estado con el que había sido levantado como la vivienda del infanzón y mercader Jerónimo Cósida en la década de 1530.*² La intervención de Borobio fue decisiva en la fase inicial de la historia del museo, que décadas después experimentó una importante transformación para adaptarse a las necesidades de un moderno centro expositivo del siglo XXI. Trataremos esta etapa más adelante.

En la restauración llevada a cabo por Borobio, se recuperó la concepción de la fachada original, con muros de ladrillo cara vista, rellenando las juntas con yeso (zaboyados), así como la ordenación de los vanos de la calle Bayeu, que ya aparecían en los planos de la reforma de 1880. También se corrigió la crujía delantera, suprimiendo el forjado interpuesto en la altura de la falsa y sus balcones correspondientes en la fachada principal. Asimismo, se retiró la vidriera del patio, colocada en 1932, dejando libre la arquería de la planta superior. El patio, finalmente, quedó cubierto por una claraboya.

Borobio Navarro recuperó además la gran escalera de distribución. Su embocadura, en la planta baja, se organizaba mediante tres arcos de medio punto que cargaban sobre columnas abalaustradas. En la restau-

¹ GÓMEZ URDÁÑEZ, C., *Zaragoza y los Palacios del Renacimiento*, Zaragoza, Obra Social y Cultural de Ibercaja, 2008.

² GÓMEZ URDÁÑEZ, C., "El Palacio Sede del Museo", en *Museo Ibercaja Camón Aznar. Homenaje y memoria*, Zaragoza, Lunweg e Ibercaja Obra Social, 2009, p. 22.

ración se modificó esta disposición para conectar mejor el hueco de la escalera con la estructura del patio. Entre 1976-1979 también se recuperó y acondicionó la bodega, con acceso nuevo desde el patio, para su nuevo uso como sala de conferencias. De este modo, la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, a través de su Obra Social, recuperaba uno de los edificios más emblemáticos del renacimiento aragonés y creaba un Museo e Instituto de Humanidades con una doble proyección: el Museo como colección permanente de las más de 800 obras donadas por José Camón Aznar y el Instituto como foco de actividades culturales, con vocación de ser un ente dinamizador y un referente cultural en Zaragoza.

La colección

La colaboración Camón-Borobio fue fundamental en el diseño del museo como espacio expositivo. Para trazar el plan museográfico, el arquitecto zaragozano se inspiró en los bocetos y consejos camonianos, en la idea de crear un lugar de fácil recorrido y comprensión, en un ambiente agradable, evitando así que la obra artística quedase distante [figs. 3 y 4].

Junto con la intervención arquitectónica, concebida para presentar de la mejor manera posible la colección, se pensaba en diseñar un espacio que fuera un museo vivo, con exposiciones temporales, cursos, ciclos de conferencias, conciertos, y se fundó un Instituto de Humanidades como Obra Social de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, destinado a la investigación del arte, la estética y a la historia de Aragón, a partir de una importante biblioteca de más de 20.000 volúmenes, reunida por el profesor Camón a lo largo de su vida en la que se evidencia el amplísimo campo de intereses del historiador.

Como señala el profesor Manuel García Guatas *la colección de Camón Aznar es la de un catedrático de universidad buen conocedor de la pintura histórica y contemporánea*.³ También era un importante coleccionista de arte español. La colección, que contiene obras notables, completa muy bien otras existentes en la capital aragonesa, como la de los museos de Bellas Artes y Diocesano, de tal manera que se convertiría en un importante recurso cultural dentro de las infraestructuras museísticas de la ciudad.

En esta fase inicial el Museo se estructura en tres plantas y veintiséis salas. Siguiendo un orden cronológico, la primera planta mostraba un recorrido por la pintura y escultura de los siglos XVI al XVIII. Del siglo XVI, las influencias italiana y flamenca, que hacen llegar el Renacimiento

³ GARCÍA GUATAS, M., "Arte contemporáneo en el Museo Ibercaja Camón Aznar", en *Museo Ibercaja Camón Aznar. Homenaje y memoria*, Zaragoza, Ibercaja Obra Social, 2009, p. 163.



Fig. 1. Proceso de restauración de la fachada de R. Borobio Navarro, de 1976-1979.

a España, están representadas por obras como *La Sagrada Conversación* de escuela italiana; el *San Jerónimo* de Metsys; o el fragmento de *La adoración de los pastores* de Francisco de Osona.

Del siglo XVI, destaca *Cristo con la cruz a cuestas*, de un seguidor de Luis de Morales y la tabla de *San Luis Beltrán*, obra de Juan de Sariñena.

Más representativa es la colección del siglo XVII, con obras como *Cristo crucificado* de Francisco Zurbarán; *Arquímedes* de José Ribera o *San Ramón Nonato* de Antonio del Castillo.

Junto a las pinturas, se exponen varias esculturas de pequeño formato: un *Cristo atado a la Columna*, cercano a Juan de Anchieta,



Fig. 2. El patio de la casa de Jerónimo Cósida antes de la restauración de 1976-1979.



Fig. 3. Galería superior del patio tras la reforma de 1976-1979.



Fig. 4. Salas de la tercera planta antes de la remodelación de 2007-2008.

un *Cristo Resucitado* de Gregorio Fernández y una *Piedad*, de terracota, de Juan de Juni.

La planta se cierra con obras del siglo XVIII españolas, flamencas, francesas e italianas.

En la galería Principal se expuso una selección de esculturas de los siglos XVI y XVII. Ocupa un lugar destacado la colección de dibujos y esculturas del aragonés Honorio García Condoy (siglo XX).

La pintura de los siglos XVIII y XIX ocupaba la segunda planta. Destacan obras como *El Sueño de San José* de Corrado Giaquinto, la *Fundación del templo del Pilar de Zaragoza* de Antonio González Velázquez. También se muestra un destacado grupo de obras de Eugenio Lucas junto a las de otros autores como Eduardo Rosales, Muñoz Degrain, Carlos de Haes y Mariano Fortuny. Los pintores españoles del último tercio del siglo XIX y primeros años del XX cierran el recorrido con artistas como Jaime Morera, Francisco Domingo Marqués, Aureliano de Beruete, Francisco Pradilla y Evaristo Valle, entre otros.

En la tercera planta se exponían obras de artistas que trabajan entre 1900 y 1950, como Valentín de Zubiaurre, Juan de Echevarría, Rafael Durancamps, José Frau Ruiz, Llorens Artigas, Eduardo Vicente, Genaro Lahuerta, José Caballero, Joaquín Vaquero Palacios, Godofredo Ortega Muñoz, Alvaro Delgado, Juan Barjola, José Beulas, Cristino de Vera, etc. Destacan obras de artistas que pertenecieron a la Escuela de Vallecas: Francisco San José y su mujer la zaragozana Pilar Aranda, Gregorio del Olmo, Martínez Novillo y especialmente las del pintor Benjamín Palencia, creador del grupo en 1927, junto al escultor Alberto Sánchez.

Se exponían también esculturas de cuatro artistas españoles que desarrollaron su obra después de 1940: Pablo Serrano, José Esteve Edo, Baltasar Lobo y Joaquín Rubio Camín.

También se incluía en este espacio una pequeña sala de dibujos con una cronología desde 1800 a 1950 aproximadamente.

Como cierre de la colección, la tercera planta acogía la sala de grabados de Goya con las series completas del gran maestro de Fuendetodos: copias de Velázquez, los Caprichos, la Tauromaquia, los Desastres de la Guerra y los Disparates.

Papel de la Institución en la sociedad

El Museo Ibercaja Camón Aznar, desde su creación en 1979, ha sido una muestra más de la vocación de la Obra Social de Ibercaja de contribuir a mejorar la sociedad en la que actúa.

Durante más de tres décadas ha desarrollado innumerables proyectos expositivos (veáse apéndice documental de este artículo), destacando los

relacionados con el arte aragonés —Orfebrería Aragonesa, Escultura del Renacimiento en Aragón, Pintura del Renacimiento, Goya Joven—; ha realizado exposiciones en colaboración con el Museo del Prado y otras Instituciones, ha impulsado la realización de numerosos ciclos de conferencias y cursos monográficos en colaboración con distintas Universidades, especialmente con la de Zaragoza, en los que han participado especialistas del máximo nivel. Además la realización de conciertos, seminarios de investigación para postgrados, numerosas publicaciones (entre las que destaca el *Boletín del Museo*); premios a la crítica de arte y la difusión de la colección permanente a través de distintos programas didácticos han contribuido a potenciar el quehacer cultural de la sociedad aragonesa.

Reforma del Museo: 2007-2008

La entrada en el siglo XXI supuso un nuevo impulso en la historia del museo, que requería una modernización desde el punto de vista de la arquitectura y la museografía que se acometió en un proyecto de intervención dirigido por el arquitecto Javier Alocén, de la empresa Cuadrifolio, entre 2007 y 2008.

El Museo Ibercaja Camón Aznar reabría sus puertas el 30 de abril de 2008, tras un año de intensas obras, con la vocación de ser un nuevo referente de la oferta cultural de Zaragoza ante la celebración de la Exposición Internacional Zaragoza 2008.

La remodelación del Museo partió de una profunda reflexión y análisis sobre la necesidad de racionalizar la exhibición de la colección de obras de arte para un mejor conocimiento y estudio de la misma, además de crear un espacio vivo, donde el visitante actual sienta el contacto con las obras de arte como una vibrante experiencia estética.

Ibercaja encargó a Antonio Meléndez, artífice de la exposición itinerante *Las Edades del Hombre*, el diseño del nuevo plan museográfico. Después del estudio exhaustivo de la colección, éste indicó la necesidad de realizar una selección científica de las obras, una reestructuración de las estancias del museo y un replanteamiento de la forma de exhibición de las piezas. Por otro lado, el sentido del museo, su singularidad, lo tenía que dar Goya, y por tanto había que buscar otra ubicación a sus obras. Las condiciones arquitectónicas del edificio, de tres plantas, permitían llevar a cabo el planteamiento conceptual del Museo: ser un museo de Goya y sobre Goya situando sus obras en la planta noble. En cuanto a las condiciones técnicas del espacio: iluminación, climatización y seguridad tampoco eran las adecuadas para la conservación y exhibición de la colección. Asimismo, era muy necesaria la ampliación de la sala de exposiciones temporales, con un espacio digno que complementase y reforzase

este tipo de actividades. Por otro lado, resultaba indispensable disponer de un ámbito de acogida de visitantes para ofrecerles información, acceso a la tienda y a todos los servicios necesarios.

Para la realización del proyecto arquitectónico fue seleccionada la empresa Cuadrifolio. El criterio fue ordenar de manera más clara un complejo edificio, cargado de escaleras y pasos intrincados, que hacían su lectura difícil, puesto que nos encontramos frente a un inmueble del siglo XX adosado a un palacio renacentista del XVI, con patio central sobre columnas y con estancias alrededor del mismo.

Como ya hemos comentado, en la fase precedente (1976-1979), sobre los restos de estancias de la parte trasera de la casa del XVI, que se articulaban alrededor de un patio de luces, se construyó un edificio paralelo para alojar la colección de arte. Este patio de luces posteriormente se cegó, seguramente para no perder espacio. Javier Alocén, responsable del nuevo proyecto, plantea la posibilidad de abrirlo de nuevo, uniendo verticalmente la exposición permanente y respetando el cerramiento del techo. Todavía se da un paso más buscando la comunicación entre los dos edificios que forman el ámbito expositivo, entre el siglo XVI y el XX. Desde el primer espacio de la visita, en el patio, la arquitectura se pone al servicio del museo. Determinadas fisuras en el muro o en el pavimento adelantan al visitante lo que va a ver, permitiendo visualizar varios espacios expositivos y unificando las épocas pictóricas. En un momento dado es posible ver las columnas del patio o adivinar incluso el autorretrato de Francisco de Goya.

Las tareas más significativas que había que llevar a cabo eran, en primer lugar, una intervención arquitectónica del espacio expositivo, eliminando los compartimentos y creando espacios limpios, incluyendo el cambio en las instalaciones de iluminación, climatización y seguridad, que fueron adaptados a los más modernos sistemas de exhibición. En segundo lugar, se debía llevar a cabo un importante trabajo de selección y expertización de las obras, y, por último, era necesario mostrar las piezas y la información de la mismas de acuerdo con los criterios museísticos más actuales.

En relación con la selección de obras que se expondrían, teniendo en cuenta que a la colección ya existente se añadieron otras obras propiedad de la Institución, se realizó un importante trabajo con la colaboración de profesores especialistas en arte español y aragonés de la Universidad de Zaragoza, con los que el Museo colabora de manera habitual: Gonzalo M. Borrás Gualis, miembro del patronato del Museo, Carmen Lacarra, Carmen Morte, Isabel Álvaro, Arturo Ansón, Jesús Pedro Lorente Lorente y Juan Carlos Lozano. También realizaron estudios Florencio de Santa Ana (Sorolla), José Álvarez Lopera (El Greco y Alonso Cano), Alfonso Pérez Sánchez y Benito Navarrete (pintura del Siglo XVII y Goya), Ximo



Fig. 5. Patio interior de la primera planta del Museo.



*Fig. 6. Sala Grabados. Vista parcial de la sala de grabados de Goya.
En la segunda planta del Museo.*

Company (pintura de la Escuela Valenciana), Ismael Gutiérrez, Ricardo Centellas y Adela Espinós.

Además se realizó una importante serie de estudios de cromatografía y pigmentos llevados a cabo por el laboratorio madrileño Arte-Lab S.L. sobre las obras que planteaban mayores dudas. Los resultados de los análisis contribuyeron a certificar la datación y a aportar datos sobre posibles autorías, y por tanto a precisar la atribución de una serie de obras integrantes de la colección.

La nueva museografía ofrece una lectura más precisa y ordenada de sus fondos y propone un discurso en torno a la obra de Francisco de Goya. Desde los distintos espacios expositivos el visitante percibe una escenografía nueva: la primera planta, conformada anteriormente por pequeñas salas, ahora tiene espacios amplios, comunicados visualmente con el palacio renacentista a través de fisuras acristaladas y con las diferentes plantas del propio museo por medio de un patio que une la colección permanente [figs. 5 y 6].

Se ha aligerado la presentación de la colección a fin de facilitar la comprensión de la misma, centrando la atención del espectador y facilitando el encuentro con la obra de arte.

A todo lo anterior se une la utilización de los colores, que cambian según las estancias y de manera sutil sugieren que nos encontramos frente a etapas históricas diferentes: la planta primera se pintó de rojo como expresión de la vida del renacimiento y del barroco; el azul oscuro, casi grisáceo, que enfatiza la realidad de aquella España, con una iluminación directa sobre las estampas, se destinó a la sala de grabados de Goya, situados en la segunda planta, contrastando con el color blanco de la tercera planta donde se exponen las obras del siglo XIX y XX.

En la primera planta se muestra la pintura y la escultura de los siglos XV al XVII. Del segundo tercio del siglo XV se puede contemplar la *Virgen con el Niño* de Blasco de Grañen, perteneciente a la escuela aragonesa. De mediados del siglo XVI destacan dos óleos sobre tabla de Pedro de Campaña: *San Hermenegildo* y *San Cosme*. Un *Cristo con la cruz a cuestas*, de un seguidor del Divino Morales y una tabla de Juan de Sariñena, que representa a *San Luis Beltrán*, nos introducen en el mundo de la Contrarreforma.

La colección de obras del siglo XVII es representativa. Comienza el recorrido con la magnífica escultura de *Cristo Resucitado*, de Gregorio Fernández, probablemente realizada para instalarla encima de un tabernáculo. Es una pieza de su primera etapa creativa en torno a 1615.

De Francisco Zurbarán se presenta un *Cristo expirante*, que sigue el modelo de la escuela sevillana de la segunda década del siglo XVII. Con-

tinuando con la escuela andaluza destaca *San Ramón Nonato*, del cordobés Antonio del Castillo, de alta calidad y datada hacia 1640. De la escuela madrileña se muestra *San Francisco de Asís*, firmada y fechada por Juan Antonio de Escalante en 1662. Es una obra con clara influencia veneciana y gran plasticidad donde el pintor consigue un magnífico juego de luces y sombras. Otra obra a destacar es *Moises y el agua de la roca*, firmado por el napolitano Scipione Compagno, datada en torno a 1650. Es una pintura muy minuciosa en su ejecución y sitúa la escena en un amplio paisaje.

La selección de obras barrocas se completa con una serie de piezas de escuela flamenca y holandesa, entre las que destacan retratos, obras mitológicas, paisajes, naturalezas muertas y temas de género. Entre los retratos destaca el *Retrato de caballero* del segundo tercio del siglo XVII, atribuido a Frans Hals.

En la segunda planta está situado el Salón Dorado, dedicado a los pintores de la Ilustración y especialmente a Francisco de Goya. Destacan *El sueño de San José*, de Corrado Giaquinto, fechado hacia 1755-1760, una *Dolorosa* de Mengs, de 1765-1769. Excelentes son las obras que se muestran de Francisco Bayeu, como *El Espíritu Santo rodeado de ángeles en la Gloria*, *La Visitación* y *Huida a Egipto y la Adoración de los Reyes*, todos ellos bocetos para la decoración del oratorio del Rey en el Palacio Real de Aranjuez. También es de Bayeu un excelente *Cristo en la agonía* datado hacia 1792-1793.

En el Salón Dorado, como hemos dicho anteriormente, también se exponen las catorce piezas de Goya propiedad de Ibercaja y de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, que con motivo de la reforma de 2007-2008, Ibercaja decide trasladar al Museo con el fin de reforzar el discurso de la colección: se pueden contemplar obras desde su etapa juvenil en Zaragoza (1771-1774) hasta la década de 1810-1820, cuando ya está situado en Madrid, haciendo del Museo uno de los centros de referencia para el conocimiento de la obra del pintor de Fuendetodos. Entre las obras expuestas destacan: el boceto de *La Gloria o la Adoración del nombre de Dios*, que realizó a finales de 1771 para la decoración al fresco de la bóveda del Coreto de la Virgen, en la basílica de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza; *San Joaquín y Santa Ana*, de 1772, pintadas al óleo sobre muro para decorar el oratorio del palacio de los condes de Sobradiel.

El Goya retratista está representado por el *Autorretrato* de Goya, realizado hacia 1775; el retrato de *Don José Cistué y Coll*, de 1788; el retrato de la reina *María Luisa de Parma*, esposa de Carlos IV, ejecutado 1789 y modificado hacia 1799 y el magnífico retrato de cuerpo entero de *Félix de Azara*, de 1805.

Por último podemos contemplar dos pequeñas obras realizadas en 1814 y 1815 respectivamente: el boceto de *El dos de mayo de 1808* o *La carga*

de los mamelucos, preparatorio para el cuadro definitivo que Goya pintó en 1814 y *Baile de máscaras* o *Danzantes enmascarados bajo un arco*, de 1815.

Se completa la exposición del Salón Dorado con una serie de trece grabados al aguafuerte que Goya hizo en 1778 copiando pinturas de Velázquez, como *Esopo y Menipo*, *Los Borrachos* o los retratos equestres de Felipe III y Felipe IV.

En el resto del espacio expositivo de la segunda planta se muestran todas las grandes series que Goya grabó desde 1778 hasta 1825: *Los Caprichos*, serie de ochenta grabados preparados en 1797-1798; *Los Desastres de la Guerra*, de ochenta y dos grabados realizados de 1810 a 1815 y publicados en 1863; La *Tauromaquia*, compuesta por cuarenta grabados y que sacó a



Fig. 7. Actual Sala de Conferencias situada en la antigua bodega.

la venta en 1816 y *Los Disparates* o *Proverbios*, de veintidos grabados que fueron editados en 1864. Por último, podemos contemplar las litografías de *Los toros de Burdeos*, realizados en 1825, durante su última etapa en Burdeos.

Comienza el recorrido de la tercera planta con obras del siglo XIX. El artista más representativo es Eugenio Lucas (1817-1870), formado en la Academia de San Fernando y seguidor de Goya, sobre todo en los temas costumbristas, como en *Asalto a una iglesia*. Le siguen una importante nómina de autores españoles de la generación de mediados del XIX, como Antonio Pérez Rubio, Eduardo Rosales, Antonio Muñoz Degraín, Cecilio Pla y Mariano Fortuny. Seguidor de Fortuny es el aragonés Mariano Bar-



Fig. 8. Sala de exposiciones temporales.

bassán, nacido en la década de 1860 y del que podemos contemplar un dibujo de la *Fuente egipcia en el Retiro*, fechado en 1887. Entre los retratos destaca el de *Ena Wertheimer*, copia realizada por Cecilio Pla del retrato que le había hecho John Singer Sargent. De los momentos finales del siglo XIX están representados autores tan importantes como Francisco Pradilla con el retrato de *La Marquesa de Encinares*. Del primer tercio del siglo XX se presentan obras de Valentín de Zubiaurre con *Abuela y nieta vascas*, o *Florero* de Juan de Echevarría.

Especial significación tiene el grupo de obras de Benjamín Palencia, creador de la Escuela de Vallecas, en 1927, junto con Alberto Sánchez. Fue un artista determinante para entender la evolución de la pintura española de paisaje. Entre sus obras podemos contemplar el lienzo *El almíar*, de 1946 y varios dibujos surrealistas. Dentro de éste grupo de artistas que formaron escuela con Palencia, destacan obras de Álvaro Delgado Francisco San José, Gregorio del Olmo, Francisco Arias Martínez Novillo y Menchu Gal.

Gran relevancia tiene el grupo de esculturas del aragonés Honorio García Condoy (1900-1953), cuyo tema principal es el desnudo femenino y con obras tan destacadas como *Bañista*, h. 1929 o *Cibeles*, de 1947. En el mismo espacio se exponen obras del también escultor aragonés Pablo Serrano (1908-1985): *Cabeza de José Camón Aznar*, 1956; *Cabeza de Unamuno*, 1967. Dentro del grupo de artistas escultores también son destacables Venancio Blanco, con su obra *cabeza de Cristo*, y Baltasar Lobo con su *Mujer arrodillada con las manos cruzadas*, realizada hacia 1960. Termina el recorrido de esta tercera planta con obras de José Beulas, Alberto Duce, Manuel Viola, Grau Santos, Barjola, Ortega Muñoz y Cristino de Vera.

Esta nueva disposición se completa con la sala de exposiciones temporales, que incrementó sus dimensiones espaciales, y la renovación de la sala de conferencias [figs. 7 y 8].

Perspectiva de futuro

Tal y como recogen las reflexiones más recientes,⁴ el agente principal del Museo como centro cultural debe ser la ciudadanía, pero siempre buscando el equilibrio entre la especialización elitista y la participación abierta y activa, que no debe suponer necesariamente una masificación. Es importante que el museo sea capaz de fomentar la creatividad median-

⁴ GÓMEZ DE LA IGLESIA, R. (ed.), *Los nuevos centros culturales en Europa*, Bilbao, Grupo Xabide, 2007.

te iniciativas de formación, investigación y exhibición de las tendencias culturales que atraigan tanto a los artistas como al público en general.

Los objetivos del Museo Camón Aznar se centran en la conservación, investigación, exhibición y difusión de nuestro patrimonio, promoviendo una visión de la cultura desde el aprendizaje y las propuestas didácticas para escolares, hasta la educación permanente a través de acciones diversas como ciclos de conferencias y seminarios abiertos a toda la sociedad aragonesa.

Otro aspecto importante al que dirigimos nuestros esfuerzos es a crear una oferta cultural atractiva, más cercana y participativa para todos los ciudadanos. El gran reto reside en combinar contenidos culturales y racionalidad en la gestión de los servicios del Museo, es decir, conseguir la sostenibilidad del centro y por tanto la generación de nuevos recursos.

En este sentido y con la decidida intención de mejorar nuestra oferta cultural, el Museo Ibercaja Camón Aznar, que sigue incrementando su colección, está inmerso en un estudio para la reorganización y mejora de sus fondos artísticos, en especial los correspondientes al siglo XVIII, así como para la incorporación y musealización de espacios del Museo que hasta el momento no estaban incluidos en el discurso museológico. Dentro de este plan de mejora, se contempla la necesidad de incorporar las últimas tecnologías de la comunicación para ofrecer al visitante diversas maneras de aproximarse a nuestra colección.

Modernizadas las instalaciones de acuerdo a un espacio expositivo del siglo XXI, el reto es no sólo reconsiderar la colección, sino reflexionar sobre el modelo de museo, y los recursos que pueden convertirlo en una experiencia vital más sugestiva. Por esta razón y teniendo en cuenta los fondos existentes en torno a la figura de Goya y su tiempo, parece más que pertinente centrarse en el genial artista aragonés y su época, lo que significará alcanzar un concepto más dinámico donde una selección de las obras de arte más oportunas a la intención que perseguimos, completadas con los recursos interpretativos actuales, pueden conseguir una mayor satisfacción del público.

APÉNDICE

Exposiciones realizadas en el Museo Ibercaja Camón Aznar, desde 1980 hasta 2014

- Orfebrería Aragonesa del Renacimiento.* Marzo, 1980.
La pintura gótica en la Corona de Aragón. Octubre, 1980.
María Blanchard (1881-1932). Febrero, 1984.
Jusepe Martínez y su tiempo. Enero, 1982.
Zaragoza y los Sitios. Mayo, 1982.
Eugenio Lucas. Febrero, 1984.
El Niño en el Museo del Prado. Diciembre, 1984.
Goya Joven. Noviembre, 1986.
Maestros barrocos andaluces. Marzo, 1988.
Escultura castellano-leonesa del Renacimiento. Mayo, 1989.
Aragón y la pintura del Renacimiento. Octubre, 1990.
I Bienal Tanqueray de Artes Visuales. Marzo, 1991.
Trilogía plástica —Pablo Serrano, Eusebio Sempere, Amadeo Gabino— en conmemoración del IV centenario de San Juan de la Cruz (1542-1591). Mayo, 1991.
Confluencias. Primer exposición de artistas iberoamericanos en Europa. Enero, 1992.
André Masson en España. Febrero 1992
El grabado de Goya. La fotografía de Gyenes. Marzo, 1992.
Jean Cocteau. Abril, 1992.
Enrique Trullenque. Octubre, 1992.
Robert Vandereycken. Diciembre, 1992.
Henri Cartier-Bresson. Enero, 1993.
Escultura del Renacimiento en Aragón. Marzo, 1993.
Pintores del Reinado de Felipe III. Octubre, 1993.
Joan Ponç. Febrero, 1994.
Armando Ruiz. Marzo, 1994.
Santiago Martínez. Mayo, 1994.
Enrique Blanco Lac. Septiembre, 1994.
Treinta artistas del siglo XX. Homenaje a Dense Colomb. Octubre, 1994.
Canto a la realidad. (Fotografía Latinoamericana 1860-1993). Diciembre, 1994.
Sorolla. Enero, 1995.
Pintores del Reinado de Felipe IV. Marzo, 1995.
Gerardo Rueda. Mayo, 1995.
Navarrete El Mudo. Pintor de Felipe II. Junio, 1995.
La Virgen en el Reino de Aragón. Rostros medievales, en fotografías de José Antonio Duce. Septiembre, 1995.
Joaquín Escuder. Ad limina. Octubre, 1995.
Manuel Portera. Visitaciones. Noviembre, 1995.
Natalio Bayo. Diciembre, 1995.
José Lamiel. Marzo, 1996.
Francisco Bayeu. Abril, 1996.
Académicos en homenaje a Goya (Pintores y escultores). Junio, 1996.
Fernando Lizalde Urzay. Septiembre, 1996.
Pintores del Reinado de Carlos II. Noviembre, 1996.
Baqué. Diciembre, 1996.
Vicente Pascual. Febrero, 1997.

- Santiago Lagunas*. Abril, 1997.
Salvador Gisbert. Septiembre, 1997.
Ángel Maturén. Desde Lanzarote. 1991-1997. Noviembre, 1997.
50 años del movimiento Cobra. Diciembre, 1997.
Camón Aznar contemporáneo. Marzo, 1998.
España entre dos siglos. En torno al 98. Junio, 1998.
María fiel al Espíritu. Septiembre, 1998.
José Manuel Ballester. Noviembre, 1998.
Obras del Museo Nacional de Escultura. Enero, 1999.
William Hogart. Conciencia y crítica de una época, 1697-1764. Abril, 1999.
Jesús Sus Montañés. Las huellas de mi atenta percepción. Mayo, 1999.
Julio Martín-Caro. Septiembre, 1999.
Jaime Morera y Galicia. Diciembre, 1999.
Pintura española en Chile. Enero, 2000.
Ignacio Fortún —Barrio—. Mayo, 2000.
Julián Borreguero. Junio, 2000.
Rembrandt. En la memoria de Goya y Picasso. Obra gráfica. Octubre, 2000.
Pilar Salmerón. Pintura. Enero, 2001.
Eugenio Estrada. Julio, 2001.
Tarot de José Luis Cano. Octubre, 2001.
Julio Antonio (1889-1919). Obras de la colección del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Enero, 2002.
Alberto Duce. Julio, 2002.
Salavera. Entre puentes. Octubre, 2002.
Bartolozzi. Vestigium. Febrero, 2003.
Universo de la China Imperial. Abril, 2003.
J. de Lecea. Junio, 2003.
Pedro Giralt. Octubre, 2003.
Niebla. La pintura. 1987-2003. Febrero, 2004.
Miguel Ibarz. Abril, 2004.
Harmonía. Deporte y arte contemporáneo (Colección del Consejo Superior de Deportes). Junio, 2004.
Gratia Plena. Patrimonio artístico en la diócesis de Sigüenza-Guadalajara. Octubre, 2004.
III Premio de Pintura Delegación del Gobierno en Aragón. Diciembre, 2004.
La selección de París: artistas aragoneses del siglo XX (en colaboración con Fundación Zaragoza 2008). Enero, 2005.
Juan Antonio Aguirre. Lienzo y papel. Abril, 2005.
Aureliano de Beruete. Junio, 2005.
Manuel Arcón. Volúmenes humanos. Enero, 2006.
Ramón Casas (1866-1932). Pintura, dibujo, ilustración. Febrero, 2006.
Colección Joaquín Rivero. Abril, 2006.
Jarke fotografías. Imágenes de dos generaciones. 1950-2000. Junio, 2006.
V Premio de Pintura Delegación del gobierno en Aragón. Diciembre, 2006.
Santiago Rusiñol. Febrero, 2007.
Del Ebro a Iberia. Mayo, 2008.
Premio Ibercaja de Pintura Joven 2008. Octubre, 2008.
Razón/Emoción de Joseph Navarro Vives. Enero, 2009.
7º Premio de Pintura Delegación del Gobierno en Aragón. Marzo, 2009.
P.A.C. (Proporciones áureas en el cuadrado) de Julián Gil. Junio, 2009.

- Ars Splendens. Las producciones artísticas del Maestrazgo. Siglo XIII-XVI.* Agosto, 2009.
Premio Ibercaja Pintura Joven 2009. Octubre, 2009.
8º Premio de Pintura Delegación del Gobierno en Aragón. Diciembre, 2009.
Testigos. De Rafael Navarro. Febrero, 2010.
Bechtold. Concentración/Confrontación. Mayo, 2010.
Hantón. Pensar en pintura. Agosto, 2010.
Premio Ibercaja de Pintura Joven 2010. Octubre, 2010.
Balagueró. Pintura y escultura. Enero, 2011.
9º Premio de Pintura Delegación del Gobierno en Aragón. Marzo, 2011.
Zaragoza. Visión emocional de una ciudad. Abril, 2011.
Peyrotau&Sediles. Cómplices. Junio, 2011.
Premio Ibercaja de Pintura Joven 2011. Octubre, 2011.
Pilar Moré. Retrospectiva. 1958-2011. Enero, 2012.
Durero-Rembrandt-Goya. Mayo, 2012.
Premio Ibercaja de Pintura Joven 2012. Septiembre, 2012.
José Luis Lasala. La memoria rota. Diciembre, 2012.
10º Premio de Pintura Delegación del Gobierno en Aragón. Febrero, 2013.
Columna Villarroya. Del Agua. Mayo, 2013.
Aragón y la ocupación francesa, 1809-1814. Septiembre, 2013.
Premio Ibercaja de Pintura Joven, 2013. Diciembre, 2013.
Goya y sus herederos. Los Disparates, hoy. Mayo, 2014.